Poesía vertical

ROBERTO JUARROZ

¿Qué le quita el árbol a la mirada? ¿Qué le quita la mirada al árbol? ¿Qué queda de uno en otro?

Ni siquiera somos capaces de recoger un grano de polvo de aquello que pasa a nuestro lado. Pero, por otra parte, ¿hay alguien que recoja un grano de polvo de quienes pasamos al lado de todo?

Nos miramos,
nosotros y las cosas,
y hasta quizá nos reconocemos
como estatuas de sal.
Ancestrales automatismos
nos ubican a unos junto a otros.
Todos pasamos.
Pero nadie es capaz de detener un color o un perfume,
de recoger el movimiento de una hoja o un párpado,
de conservar nada más que hasta mañana
el brote de una pequeña armonía.

Nada detiene nada, ni aun adentro de sí mismo. Y el viejo sueño es ése: detenernos. Que alguien o algo nos detenga. Porque ni aun la muerte nos detiene: tan sólo nos destruye.